

III

En artículo anterior dijimos que tanto el Centro Director de los Clubes Liberales de la República, que tenía su asiento en la ciudad de San Luis Potosí, como después el Partido Liberal Mexicano que presidió Ricardo Flores Magón, como más tarde el Partido Nacional Antirreeleccionista, tenían por objeto formar agrupaciones integradas en su mayoría por elementos que no se hubieran corrompido en los medios políticos y envilecedores de la Dictadura que hacía a la nación víctima de cacicazgos regionales.

Como una prueba de lo anterior recordamos que al quedar organizado el Partido Nacional Antirreeleccionista el 22 de mayo de 1909 con su respectivo programa, inició su campaña publicando un Manifiesto a la Nación, en el que se expresaba: "...ahora la justicia ampara al más fuerte, la instrucción pública se imparte sólo a una minoría de quienes la necesitan; los mexicanos son postergados por los extranjeros, aun en las compañías en donde el gobierno tiene el control, como en los Ferrocarriles Nacionales; los

obreros mexicanos emigran al extranjero en busca de más garantías y mejores salarios; se han emprendido guerras sangrientas, costosas e inútiles, contra los yaquis y los mayas; se han hecho concesiones peligrosas al extranjero, como las relativas a la Bahía de la Magdalena; y por último, el espíritu está aletargado, el patriotismo y el valor cívico deprimidos, y no debemos olvidar que el ideal de los pueblos debe ser fomentar esas virtudes, únicas capaces de salvarlos en las grandes crisis. Lo que actualmente pasa en nuestro país, causa pena y vergüenza. Los mexicanos tienen miedo de ejercitar sus derechos, porque creen que las autoridades no lo permitirán. Este miedo que por tantos años ha paralizado las manifestaciones del valor cívico, paralizará igualmente las del patriotismo, y el día en que la Patria esté en peligro no encontrará defensores que la salven... Se ha organizado un partido de principios: "El Democrático", con tendencias semejantes al nuestro, pero llegado el momento de la lucha electoral, este Partido no podrá obrar con la independencia y energías necesarias, debido a las ligas que con el gobierno tienen sus directores. Sin embargo, llegado el caso, aceptaremos su ayuda, así como el contingente de todos aquellos que, por encima de las personas, ponen los principios, aunque actualmente, por las necesidades del momento se encuentren afiliados a los diversos partidos personalistas..."

Efectivamente, los organizadores del Partido Democrático se hallaban más o menos vinculados con una situación pública "dentro de la cual habían sido entregados los destinos nacionales a un pequeño grupo de privilegiados, constituídos en poderosa oligarquía".

El Partido Nacional Antirreeleccionista, que al iniciarse tuvo el nombre de Centro Antirreeleccionista, celebró su primera sesión el 19 de mayo de 1909, y a ella concurrieron las siguientes personas: licenciado Emilio Vázquez, Francisco I. Madero, ingeniero Patricio Leyva, ingeniero Alfredo Robles Domínguez, licenciado Luis Cabrera, Paulino Martínez, Jesús Huelgas y Campos, Francisco de P. Sentíes, Adolfo Priani, licenciado Alfredo Pérez Cano, ingeniero Antonio Valero, Federico Pérez Fernández, Victo-

riano Morelos, J. D. Ramírez Garrido, Gilberto A. Aguirre, José Aguilar Rodelo, Ignacio Vallejo, Joaquín Sandoval, Luis Castañeda y Nájera, Porfirio Osorio, Calixto N. Ramírez, L. T. Navarro, Rafael Amezcua y Manjarrez, José Quevedo, Carlos Aguilera, Manuel N. Robles, Manuel Vargas Ayala, Modesto C. Rolland, Ernesto Nieto, Ramón Cabrera, Luis G. del Rosal, Joaquín Rojas Hidalgo, Mariano Ceballos, Aquiles Elorduy, Eugenio Villa, Manuel Urquidi, Juan F. Urquidi, José Vasconcelos, Isidro Lara, Leonardo M. Ballesteros, doctor Bonifacio J. Guillén, Alex MacKiney, Teodoro Hernández y Filomeno Mata.

La crónica de esa histórica sesión fué publicada por "Diario del Hogar", de 21 de mayo de 1909, que el licenciado Luis Cabrera inserta en sus Memorias Políticas.

* * *

Se atribuye a Napoleón haber dicho que "la Historia es una fábula sencilla que todos hemos aceptado". Lo cual puede traducirse en el sentido de que la Historia como la Justicia desde el tiempo de Sesostris, ha venido siendo mistificada. La Historia de México tiene aspectos muy singulares para cuya investigación se ha seguido a menudo en uno de sus términos, la sentencia de Le Dantec, quien decía: "Hay dos métodos: el que investiga para encontrar la verdad y el que ha encontrado palabras para evitar que ella sea investigada".

La historia se desnaturaliza cuando la investigación de los hechos es detenida por presiones invisibles, pero ciertas, o por sugerencias impositivas ineludibles. De lo que resulta en estos casos que aunque el historiador posea capacidad para percibir en dónde se encuentran los distintos matices de la verdad, se halla inhibido para una interpretación justa y positivamente imparcial.

La interpretación de la historia nacional por quienes han formado su criterio siguiendo las huellas de don Lucas Alamán, por medio del falseamiento de los hechos, ha dado a éstos un sentido histórico favorable a los intereses conservadores derivados en trayectoria del derecho de conquista. De esta manera la historia del país ha sido desnaturalizada en aspectos fundamentales, y al

amparo de esa desnaturalización, se ha desviado con frecuencia el criterio nacional. Vemos, por ejemplo, que se sigue propagando por ciertos historiadores, en el espíritu de la juventud, que el Plan de Iguala fué la base real de la independencia de México, siendo que no fué sino un ardid político de la reacción clerical, para que a cambio de la independencia política, los mexicanos siguieran reconociendo la propiedad agraria y de toda índole a base de despojo, de los descendientes de los conquistadores que la usufructuaban. Por lo mismo, en virtud de esa independencia más bien teórica, la explotación de los mexicanos continuó en la propia forma colonial que lo había sido antes de obtenerla de esa manera. Esta situación creada por una mistificación histórica auspició la consolidación de monopolios coloniales que al manejar y controlar en el terreno positivo de los hechos la economía nacional, ha dado en muchos casos orientaciones a la política del país, conforme a sus conveniencias.